

criptivo de la inmigración mexicana. Si esto se asocia con el capítulo IX, en el cual se presentan los aspectos y factores económicos de ambos países, y con el capítulo VII, que trata sobre las variaciones de los trabajadores temporales y de quienes cruzan diariamente la frontera vinculados al mercado de trabajo, se obtiene una explicación de las fluctuaciones del número de inmigrantes en los diferentes intervalos de tiempo (los aspectos administrativos y legales aparecen en el apéndice D).

Los capítulos V y VIII consideran las características diferenciales de sexo, edad y ocupación de los inmigrantes mexicanos, referentes a la totalidad de los inmigrantes de los otros países en los Estados Unidos y a la población total mexicana, respectivamente. Se hace hincapié en las restricciones de las comparaciones internacionales y en las posibles desviaciones de las conclusiones al referirse los datos exclusivamente a inmigrantes permanentes sin tomar en cuenta a los temporales e ilegales. También se subraya la importancia de analizar el origen geográfico de los inmigrantes, pero no se llega a ningún resultado.

Se trata en el capítulo VI sobre la localización de los inmigrantes mexicanos, lo que explica en parte el por qué de la limitación del estudio al suroeste de los Estados Unidos ya que sólo el 13 % reside fuera de esta zona.

Por último, en el capítulo X se presenta una perspectiva que se basa en la situación que hoy impera en México relativa a su migración potencial, con posibilidades remotas de cambio; se atribuye la inmigración futura de manera casi exclusiva a los cambios de la política de migración que están sujetos a distintas presiones, inclinadas principalmente a favor de la restricción.

Sin duda alguna el estudio del Dr. Grebler tiene gran valor por las ideas y datos que presenta, y si bien no parece derivarse de ellos todo el provecho posible debido a su índole preliminar, sí es un buen principio para estudios de este tema.

MERCEDES PEDRERO  
*El Colegio de México*

JORGE ARIAS B., *La población de Centroamérica y sus perspectivas*. Guatemala, Universidad de San Carlos de Guatemala, Facultad de Ingeniería, 1966. 59 pp.

Este estudio examina el desarrollo de la población centroamericana tanto en su aspecto cuantitativo como cualitativo. El trabajo está presentado en forma muy general y los datos manejados son poco confiables. Sin embargo, el trabajar con datos aproximados, para los objetivos generales que el trabajo persigue, permite obtener conclusiones y resultados válidos.

Es interesante el esfuerzo del autor en tratar la dinámica de la población centroamericana en forma conjunta —aunque siempre diferenciando los niveles y estructuras de cada país que integran la región—, ya que se trata de países con características demográficas bastante similares.

El trabajo está desarrollado en forma sistemática en lo que a presentación del problema corresponde. En primer lugar, plantea en términos muy generales los niveles de los componentes demográficos y sus tendencias, así como la estructura por edad que determinan, y en seguida señala la problemática que presenta la estructura demográfica centroamericana frente a las posibilidades de desarrollo socioeconómico.

En cuanto a la primera parte, la exposición se desarrolla en tres capítulos: distribución de la población centroamericana, características de la población y crecimiento de la población y sus determinantes. La segunda

parte está expuesta en un capítulo único que trata de las implicaciones del crecimiento de la población sobre el desarrollo socioeconómico.

En el primer capítulo se aborda el problema de la distribución de la población bajo dos enfoques: densidad de la población y características de la urbanización. En cuanto a la densidad de población, es interesante el planteamiento del problema en términos de presión demográfica sobre tierra cultivable, y aunque los resultados y las conclusiones no son lo bastante sólidos, debido a la poca confiabilidad de los datos y a la complejidad de plantear el problema en esta forma, arroja ciertas luces sobre el problema al que se enfrentan muchos países en desarrollo.

El proceso de urbanización se analiza con base en los datos obtenidos por J. D. Durand y C. A. Peláez en su trabajo "Patterns of Urbanization in Latin America"; de estas cifras y de las obtenidas sobre densidad de la población rural, el autor espera para el futuro fuertes corrientes migratorias campo-ciudad, lo que traerá consigo una apreciable aceleración en el proceso de urbanización.

La parte correspondiente a características demográficas y socioeconómicas de la población centroamericana expresa en forma muy general los diferenciales que se dan entre los distintos países que integran la región en determinadas características como: alfabetismo, composición étnica, educación y estado civil. La estructura por edad de la población de los países que integran la región es bastante similar y refleja las tendencias pasadas de los patrones de fecundidad y mortalidad.

El autor señala con bastante claridad el efecto potencial que las estructuras jóvenes que caracterizan la población centroamericana tienen sobre las futuras tasas de natalidad.

Es interesante a su vez el análisis de uniones consensuales en términos cuantitativos por lo que se refiere a la fecundidad y su futuro comportamiento.

El último capítulo correspondiente al análisis de la dinámica de la población aborda el estudio del crecimiento y sus determinantes. Presenta series de tasas brutas de mortalidad y natalidad como medidas del nivel de estos componentes en los años 1945-1963. El autor aclara que estos indicadores deben tomarse con reservas debido a las deficiencias censales y a la baja calidad de las estadísticas vitales. Sin embargo, las tasas de crecimiento natural del orden del 3% anual hacen consistentes los niveles presentados de mortalidad y fecundidad, pues la visión general que de éstos se tiene corresponde a dichas tasas de crecimiento.

El autor presenta en este mismo capítulo proyecciones de volúmenes totales de la población centroamericana para los años 1965, 1970, 1980, 1990 y 2000. Los cálculos se basan en los criterios utilizados en el *Provisional Report on World Population Prospects as Assessed in 1963* (Naciones Unidas, 1964).

El capítulo correspondiente a las implicaciones económicas y sociales que se derivan de los ritmos acelerados de crecimiento de la población centroamericana plantea el problema en términos de estructura por edad, dándole una importancia indiscutible al análisis, ya que es la forma más clara y profunda de señalar el problema población *versus* desarrollo socioeconómico. Aquí se analizan las implicaciones económicas y sociales que tienen las estructuras por edad jóvenes de los países de la región, bajo tres enfoques: la población económicamente activa, la población femenina en edad reproductiva y la población en edad escolar. Se hacen además cálculos aproximados de necesidades futuras en obras sociales tales como servicios médicos asistenciales, creación de servicios públicos adicionales frente al rápido crecimiento de población en áreas urbanas y necesidades futuras de vivienda.

Por las cifras presentadas y las conclusiones a que llega el autor, la situación socioeconómica centroamericana es crítica, y son necesarios cambios estructurales drásticos tanto a nivel social como económico, para que a su vez estos cambios tengan influencias significativas en las tendencias de crecimiento de la población.

Las posibilidades de descenso de la fecundidad son más factibles a medida que se operen cambios estructurales socioeconómicos, pues éstos repercuten directamente en las actitudes de la familia frente a la reproducción.

El trabajo comentado cumple su objetivo a nivel de conferencia, y no así en cuanto a un estudio más profundo de los elementos necesarios para analizar la situación centroamericana en cuanto a toma de decisiones se refiere, si se pretende establecer una política de población dentro de un marco de planificación del desarrollo socioeconómico.

AGUSTÍN PORRAS MACÍAS  
*El Colegio de México*

VÍCTOR L. URQUIDI Y ADRIÁN LAJOUS VARGAS, *Educación superior, ciencia y tecnología en el desarrollo económico de México: un estudio preliminar*. México, El Colegio de México, 1967. 83 pp.

La obra de los señores Urquidi y Lajous que en esta nota comentamos ha venido a dar un primer e importante paso hacia nuevos derroteros, hasta ahora casi ignorados, referentes a la investigación científica y a la política económica mexicana.

El interés de esta obra radica tanto en lo que dice como en lo que sugiere. El índice, apetitoso en contenido, contiene tres partes principales: una panorámica del desarrollo económico, educativo y técnico (1940-1965); el análisis de algunos aspectos cuantitativos de la educación superior en México en 1959-1964; un resumen y evaluación de la investigación científica y tecnológica que se lleva a cabo actualmente en la República. Es este tercer apartado —capítulo v de la obra— el que constituye la aportación original del estudio. Basado en una serie de entrevistas con los institutos de investigación que operan en México, y en datos de la Academia de la Investigación Científica, presenta una estimación de los gastos en educación y en investigación y desarrollo que se hacen en la República.

Como era de esperarse, la proporción del producto nacional bruto que en estos dos renglones se derrama es por lo demás modesta: 0.35 % del PNB en educación superior; 0.07 % en investigación y desarrollo, en el año 1964.

Seguidamente ofrecen los autores una descripción sucinta de la operación, gastos, personal y materias de investigación en los principales institutos mexicanos de investigación. Este análisis, nunca antes intentado en México, está hecho concisa y concienzudamente. Falta, sin embargo, el tratar con algún mayor detalle la investigación de centros en la provincia (tales como el Instituto de Investigaciones Industriales del Instituto Tecnológico de Monterrey), y la realizada por algunas empresas privadas. Se echa de menos, igualmente, la mención de los organismos que llevan a cabo investigación de carácter económico y social. No es una sorpresa, pero sí un dato interesante, el que el mayor esfuerzo de investigación en México se haga en la rama agrícola, como acontece también en los países europeos de menor desarrollo. Igual paralelo con estos países encontramos en el hecho de que los gastos en investigación básica sean más importantes que los gastos en investigación aplicada.